

MONITOR

SOSTENIBILIDAD Nº 3/2025

COP30: Alianzas, nueva financiación climática y el equilibrio de Brasil en la eliminación progresiva de los fósiles

Primera conferencia climática en la región amazónica entre nuevos comienzos y desilusión

Maximilian Hedrich, Anuska Soares, Nicole Linsenbold

- › La COP30 trajo avances en *transición justa*, adaptación, financiación climática y política de género. Al mismo tiempo, quedó muy por debajo de las expectativas sobre el tema central de la eliminación progresiva de los fósiles, lo que hizo visibles los límites del sistema de consenso de la ONU.
- › Belém fue una de las COP más inclusivas, con una fuerte participación de comunidades indígenas, movimientos sociales y jóvenes actores. Sin embargo, la amplia movilización contrastó fuertemente con la limitada ambición y limitados resultados de las negociaciones formales.
- › Brasil anfitrión actuó como mediador entre países industrializados y en desarrollo, pero perdió credibilidad debido a su propia agenda de combustibles fósiles.
- › La histórica fuerte presencia de *lobbies* fósiles y agrícolas tuvo un impacto notable en las negociaciones y contribuyó a diluir decisiones clave.
- › Brasil debe ahora traducir sus hojas de ruta sobre combustibles fósiles y protección forestal en instrumentos de negociación capaces de obtener una mayoría y ampliar aún más las coaliciones del Sur Global.
- › La UE se enfrenta a la tarea de estabilizar su arquitectura interna de objetivos climáticos, fortalecer asociaciones internacionales creíbles incluso sin el apoyo de Estados Unidos y ampliar su papel como constructora de puentes orientado a la ciencia.

Índice

De la Conferencia de Río a la COP30.....	3
Advertencia de la ciencia.....	3
Amazonas, activismo, influencia: Belém pospone la política climática	3
Actores centrales de la política climática internacional y sus "sombras"	4
Estados Unidos y las COP: ausentes de nuevo	4
El difícil recorrido de Europa antes y durante la COP30.....	4
Nuevas alianzas alrededor del Brasil anfitrión	5
Novedad en la financiación climática: El <i>Fondo Tropical Forest Forever</i>	6
Lobby de las industrias de combustibles fósiles y el sector agrícola.....	6
El paquete Belém en el espejo de sus límites.....	6
Mecanismo de transformación justa (mecanismo de acción de Belém, BAM).....	7
Triplicar la financiación global de adaptación para 2035.....	7
Introducción de 59 indicadores globales voluntarios de adaptación	7
Lanzamiento del <i>Fondo Tropical Forests Forever</i>	7
Decisión "Mutirão"	7
Dos hojas de ruta brasileñas	7
Progreso y oportunidad perdida: clasificación de los resultados.....	8
El acto de equilibrio de Brasil.....	9
La influencia limitada de Europa	9
Conclusiones: Belém y los límites del multilateralismo	10
Fuentes.....	12
Impreso.....	14

De la Conferencia de Río a la COP30

Como mayor foro anual del mundo para debatir la crisis climática, la COP30 finalizó a finales de noviembre de 2025. Representantes de todo el mundo se reunieron para hacer balance de la política climática hasta la fecha y negociar los próximos pasos en el marco del Acuerdo de París de 2015.

La conferencia tuvo lugar del 10 al 22 de noviembre de 2025 en Belém, capital del estado brasileño de Pará, regresando simbólicamente al país donde ya se habían sentado las bases de la gobernanza climática global en 1992 durante la llamada conferencia "Eco-92". A lo largo de los años, esto ha dado lugar a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y a la puesta en vigor del principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas" en el régimen multilateral climático.

Diez años después de la adopción del Acuerdo de París, la COP30 fue la primera conferencia mundial sobre el clima en la región amazónica, uno de los ecosistemas más grandes y ecológicamente importantes del planeta. Esto puso en primer plano de la opinión pública mundial un área que desempeña un papel clave en la estabilidad climática terrestre y que también se encuentra entre las regiones más amenazadas por riesgos climáticos y de deforestación.

El cambio climático se negoció en Belém en un contexto de debilitamiento del multilateralismo, conflictos crecientes y competencia de intereses de las grandes potencias, un contexto en el que la capacidad de las instituciones colectivas para actuar por sí mismas fue puesto a prueba. El secretario general de la ONU, António Guterres, recordó en este contexto que las Naciones Unidas son "más indispensables que nunca en tiempos de tantas crisis". La agenda de la COP30 fue igualmente amplia: desde la reducción de emisiones, la adaptación y la financiación climática hasta la transición energética, la protección de los ecosistemas naturales y cuestiones de justicia climática global.

Advertencia de la ciencia

Antes y durante la COP30, la comunidad científica advirtió enfáticamente sobre la cercanía de posibles puntos de inflexión en el sistema terrestre, con consecuencias globalmente visibles pero socialmente muy desigualmente distribuidas. Los países y grupos poblacionales que históricamente han contribuido menos a la crisis climática se verían especialmente afectados. El límite de 1,5 grados estaba en el centro de las advertencias. Los datos actuales muestran que la Tierra ya se ha acercado peligrosamente a esta marca. Una superación de dicha marca permanente agravaría significativamente los fenómenos meteorológicos extremos, sequías, inundaciones y subida del nivel del mar. Al mismo tiempo, los investigadores señalaron la evidente brecha en la financiación de la adaptación. Es crucial proteger a los países más pobres frente a daños inevitables.

Amazonas, activismo, influencia: Belém pospone la política climática

Históricamente, las negociaciones de la COP han estado dominadas hasta ahora por las naciones industrializadas. La celebración de la COP30 en el corazón de la Amazonia cambió notablemente el equilibrio de poder en el sistema multilateral. Belém fortaleció la visibilidad de las regiones y grupos poblacionales particularmente afectados por las consecuencias del calentamiento global y fortaleció el poder de negociación del llamado Sur Global. Al mismo tiempo, organizar el evento dio a Brasil la oportunidad de perfilar su papel como actor principal en la diplomacia climática internacional.

Si la decisión de Belém como sede fue estratégicamente acertada es objeto de debate controvertido tanto en Brasil como en Europa. La conferencia estuvo muy cargada en lo simbólico. Al mismo tiempo, los viajes, el alojamiento y la infraestructura planteaban grandes desafíos logísticos, lo que suponía una barrera, especialmente para delegaciones más pequeñas y actores de la sociedad civil. Otro efecto políticamente ambivalente fue que el gobierno brasileño, por un lado, se centró en la

protección de los grupos poblacionales tradicionales, pero por otro apoyó intereses económicos intensivos en emisiones – por ejemplo, permitiendo la exploración petrolera en la desembocadura del Amazonas.

En cuanto al contenido, la COP30 profundizó los debates sobre la financiación climática, impulsó avances en el Fondo de Pérdidas y Daños y proporcionó una plataforma visible para comunidades indígenas, tradicionales y locales en la Amazonia. Tras años de movilización severamente restringida, la sociedad civil, los grupos indígenas y las poblaciones tradicionales alcanzaron una visibilidad rara vez lograda antes.

La "Cumbre de los *Pueblos*" reunió a 25.000 personas y más de 1.000 organizaciones durante cinco días de debates, seminarios, talleres y *networking* en la Universidad de Pará (UFPA). Unos 3.000 representantes indígenas montaron un gran campamento y expresaron sus demandas en forma visible. La "Marcha Global por el Clima" unió a 70.000 personas bajo el lema "*¡A resposta somos nós!*" ("*¡Nosotros somos la respuesta!*").

Actores centrales de la política climática internacional y sus "sombras"

En total, se registraron alrededor de 65.000 participantes acreditados, de los cuales más de 42.000 estaban en la "zona azul" oficial. A pesar del calor, las protestas, los incendios y la sobrecarga de infraestructuras, se considera que la COP30 ha sido una de las COP más democráticas e inclusivas de la historia en cuanto a participación y representatividad.

Estados Unidos y las COP: ausentes de nuevo

La repetida ausencia de la administración estadounidense en funciones de una COP tuvo consecuencias geopolíticas tangibles. Históricamente, cada retroceso estratégico de Washington respecto a la política climática internacional ha llevado a objetivos globales de mitigación menos ambiciosos, a una presión diplomática debilitada sobre otros grandes emisores y a un relativo fortalecimiento de otros actores principales, en primer lugar Europa y, luego, China.

El papel de Estados Unidos difiere en los dos "momentos de retirada" centrales. Bajo el presidente George W. Bush, Estados Unidos firmó el Protocolo de Kioto, pero el presidente se negó a ratificarlo por el Senado. De hecho, Estados Unidos nunca adhirió al primer acuerdo vinculante de reducción. Así, las COP siguientes negociaron una arquitectura que solo involucraba marginalmente al mayor emisor histórico. La retirada se produjo en forma de no adhesión y debilitó el régimen emergente que ya estaba en fase de desarrollo. Bajo el presidente Donald Trump, la retirada se produjo de forma diferente: Estados Unidos estuvo implicado de forma central en la negociación del Acuerdo de París y inicialmente se unió a él. Sin embargo, en 2017 la administración Trump anunció su retirada, que entró formalmente en vigor en 2020. En este caso, un pilar importante del régimen ya vigente dimitió retrospectivamente. Esto constituyó una señal política que puso en duda la fiabilidad de las obligaciones estadounidenses en su conjunto.

Así, la COP30 se centró en otros actores: Brasil como anfitrión, la UE, el Reino Unido, Colombia y numerosos pequeños estados insulares. Aunque cada voto cuenta por igual en la ONU, estos Estados tienen palancas políticas y económicas muy diferentes. La ausencia de Estados Unidos dejó un vacío de poder, que la UE y China llenaron parcialmente, pero sin los instrumentos diplomáticos integrales de Washington. Esto contribuyó a que no se pudieran hacer cumplir decisiones ambiciosas – especialmente sobre la eliminación progresiva de los combustibles fósiles – en Belém.

El difícil recorrido de Europa antes y durante la COP30

Para la Unión Europea, las tensiones comenzaron mucho antes de Belém. Durante meses, los Estados miembros debatieron sobre un nuevo objetivo climático para 2035. Varios gobiernos

advirtieron sobre tensiones económicas, polarización política y riesgos competitivos. Solo unas horas antes del inicio de la COP30, se alcanzó un compromiso sobre la revisión *de las contribuciones determinadas* a nivel nacional (NDC), evitando así un desastre político que habría dañado enormemente la credibilidad de la UE en Belém.

Las nuevas NDC siguen considerándose ambiciosas según los estándares internacionales, pero no alcanzan los anuncios europeos anteriores. El plan es reducir las emisiones de gases de efecto invernadero entre un 66,25 y un 72,5 por ciento para 2035 en comparación con 1990. Aunque no es vinculante legalmente, este rango se considera un marco de referencia político para los próximos años. Numerosos eurodiputados y observadores hablaron de una "versión diluida" de las ambiciones europeas.

Inmediatamente antes del inicio de la COP30, la UE también acordó un objetivo vinculante para 2040: menos un 85 por ciento respecto a 1990, complementado por la posibilidad de compensar el 5 por ciento de las emisiones mediante certificados internacionales. El camino hacia esta decisión fue conflictivo; varios países de Europa del Este rechazaron el aumento del objetivo o se abstuvieron antes de alcanzar una mayoría calificada.

En Belém, la UE se veía a sí misma en un papel expuesto, también debido a la extensa ausencia de Estados Unidos. Junto con el Reino Unido y Colombia, lideró diplomáticamente cuestiones clave, especialmente en disputas con grandes productores de combustibles fósiles como Arabia Saudí, parte de los países de la OPEP y en constelaciones diferenciadas con India y China.

En los últimos días de las negociaciones culminaron los conflictos sobre el documento final central: el "*Global Implementation Accelerator*". Varios países exportadores de petróleo bloquearon formulaciones que habrían sido entendidas como una señal política para una eliminación ordenada de los combustibles fósiles. Partes de la delegación europea estaban dispuestas a aceptar el fracaso de la conferencia para evitar lo que consideraban un texto inadecuado y diluido.

El punto de inflexión se produjo en un formato informal y trilateral de negociación entre el secretario de Energía británico Ed Miliband, el comisario de Clima de la UE Wopke Hoekstra y el principal negociador saudí Khalid Abuleif. El resultado fue un compromiso que simplemente se refiere al "consenso de la COP28" sin consagrar nuevos compromisos independientes para alejarse de los combustibles fósiles. El texto final sigue siendo voluntario, políticamente no vinculante y prescinde de plazos claros.

En Bruselas, esta constelación fue evaluada de forma ambivalente. Por un lado, la UE afirmó que, junto con sus socios, había evitado una recaída completa respecto al texto de Dubái y asegurado elementos centrales de la narración de 1,5 grados. Por otro lado, quedó claro que la UE ha llegado al límite de sus palancas cuando intenta orquestar intereses fuertemente divergentes sin Estados Unidos.

Nuevas alianzas alrededor del Brasil anfitrión

Al mismo tiempo, se formaron nuevas alianzas entre países emergentes y en desarrollo, especialmente entre Brasil, India, Indonesia, Sudáfrica y países de África y América Latina. Esta cooperación fortaleció grupos existentes como G77 + China, BASIC, CELAC y el Pacto Amazónico. El objetivo explícito de estas coaliciones – y de la presidencia brasileña de la COP – era aumentar el poder de negociación colectiva del llamado Sur Global, posicionarse frente a compromisos percibidos como "injustos" y transformar al Sur de un papel principalmente "afectado" a un actor activo de la solución. Este objetivo moldeó tanto la retórica de la delegación brasileña como la presencia de muchos actores de la sociedad civil del Sur.

Novedad en la financiación climática: El Fondo Tropical Forest Forever

Incluso antes del inicio de la COP30, el presidente Lula presentó en Belém el fondo "Bosques Tropicales para Siempre" (TFFF), un novedoso mecanismo de financiación que pretende apoyar la protección y conservación de los bosques tropicales en más de 70 países. Se espera que el fondo movilice alrededor de 125.000 millones de dólares del sector privado, utilice este capital en inversiones de alto rendimiento y entregue los ingresos a los países que mantengan intactos sus bosques. El plan es pagar alrededor de cuatro dólares estadounidenses por hectárea mantenida al año, en contraste con REDD+ o mercados de emisiones, que principalmente compensan las emisiones evitadas.

Ya en la primera semana de la COP30, el fondo registró compromisos de 5.500 millones de dólares estadounidenses, incluidos los de Noruega, Francia, Indonesia y el propio Brasil. Portugal anunció una participación simbólica. Durante la conferencia, el gobierno alemán declaró su intención de contribuir con 1.000 millones de euros durante diez años. Al hacerlo, el TFFF envía una señal importante: los bosques no solo deben ser reconocidos como sumideros de carbono, sino también como bienes públicos globales cuya preservación es beneficiada económicamente. Al mismo tiempo, el fondo provocó una polarización entre gobiernos, organizaciones medioambientales y el público profesional: siguen abiertas las cuestiones sobre gobernanza, transparencia, asignación de riesgos a largo plazo y efectividad real como mecanismo de incentivos.

Lobby de las industrias de combustibles fósiles y el sector agrícola

Al igual que en las COP anteriores, la industria de los combustibles fósiles estuvo presente en Belém, esta vez a una escala histórica. Más de 1.600 representantes oficialmente acreditados hicieron de la COP30 la conferencia con mayor presencia de *lobby* fósil hasta la fecha. Estadísticamente, aproximadamente una de cada 25 personas en el lugar estaba directa o indirectamente involucrada en industrias del petróleo, gas o relacionadas.

Aunque el número total de delegados (poco más de 40.000) fue inferior al de Bakú en 2024 (más de 52.300), la proporción relativa de lobbistas fósiles aumentó un 12 por ciento. Las organizaciones medioambientales criticaron esto como evidencia de la creciente influencia de las empresas de combustibles fósiles en las negociaciones internacionales, y lo interpretaron como una posible explicación de por qué las ambiciosas formulaciones sobre la eliminación de los fósiles volvieron a fracasar.

El sector agrícola brasileño evaluó la COP30 como un éxito. Representantes de la *Confederação da Agricultura e Pecuária do Brasil* (CNA) y de grandes empresas subrayaron que el sector "finalmente ha llegado al centro del debate climático". El factor decisivo fue que el tema del "uso del suelo" fue por primera vez una de las áreas centrales de las negociaciones. El influyente *lobby* agrícola aprovechó la oportunidad para destacar su papel como parte de la solución – por ejemplo, a través de la "agricultura inteligente para el clima", mientras que los críticos señalaron prácticas persistentes de deforestación y altas emisiones. Según algunos observadores, la fuerte presencia de intereses fósiles y agrícolas influyó en la calidad de los resultados.

El paquete Belém en el espejo de sus límites

La COP30 finalizó el 22 de noviembre – un día más tarde de lo previsto – con 29 resoluciones adoptadas por consenso. Juntas, forman el llamado "Paquete de Belém", que incluye avances sustanciales, si no transformadores, en varias áreas: adaptación, financiación climática, transformación justa y derechos de los pueblos indígenas.

Los elementos clave incluyen:

Mecanismo de transformación justa (mecanismo de acción de Belém, BAM)

Por primera vez, se ha creado un marco institucional permanente para apoyar a los países del llamado Sur Global en su transición hacia una economía baja en carbono, sin dejar atrás a los trabajadores y comunidades vulnerables. El BAM pretende agrupar estrategias nacionales de transición justa, promover el intercambio de conocimientos y movilizar financiación. Para Brasil, el mecanismo fue un proyecto clave con el que el país quería fortalecer su posición como constructor de puentes entre los países industrializados y en desarrollo.

Triplicar la financiación global de adaptación para 2035

La COP30 envió una señal política para ampliar la financiación de la adaptación: se triplicará a nivel global para 2035. El compromiso tiene en cuenta el reconocimiento de que los impactos climáticos ya se están sintiendo a gran escala hoy en día. Sin embargo, cantidades concretas y compromisos de financiación, mecanismos de distribución y el papel de los fondos privados se pospusieron para conferencias posteriores. Sin embargo, no hay cifras concretas, ni un desglose de las contribuciones ni un plan de implementación claro. Esta es una razón clave por la que muchos gobiernos y organizaciones clasificaron el resultado como "por debajo de lo necesario".

Introducción de 59 indicadores globales voluntarios de adaptación

Estos comprenden sectores como el agua, la salud, la infraestructura y la agricultura, y están destinados a servir como marco de referencia común para las estrategias nacionales de adaptación. Sin embargo, su naturaleza voluntaria deja dudas respecto a si realmente se utilizan. Esto es otra expresión de lo limitado del compromiso.

Lanzamiento del Fondo Tropical Forests Forever

Con más de 6.700 millones de dólares movilizados al final de la conferencia, el fondo envió una señal clara a favor de los bosques tropicales, pero sigue siendo controvertido en términos de gobernanza e impacto a largo plazo.

Decisión "Mutirão"

La llamada decisión "Mutirão" se centra en la implementación de los compromisos existentes – en portugués brasileño, *mutirão* refiere a una forma de acción laboral colaborativa basada en la solidaridad. Instrumentos como el Global Implementation Accelerator y la Misión de Belém a la Versión 1.5 están destinados a desviar el enfoque de la formulación de nuevos objetivos hacia su implementación concreta.

Dos hojas de ruta brasileñas

Brasil presentó dos hojas de ruta: una sobre el papel de los bosques y otra sobre la transición desde los combustibles fósiles. Aunque no formaron parte del texto vinculante del tratado, estas se desarrollarán aún más en el resto de la presidencia de la COP brasileña y se transferirán a formatos de negociación concretos para la próxima conferencia en 2026.

También es políticamente destacable que los derechos de los pueblos indígenas hayan sido reconocidos explícitamente como parte de la estrategia climática global y que se haya abierto la posibilidad de negociar con mayor intensidad sobre el papel del comercio internacional en la política climática. Al mismo tiempo, el tema central sigue sin resolverse: aún falta un plan global de eliminación progresiva de los combustibles fósiles. Esto se debe en gran parte a la resistencia de los grandes productores de petróleo, apoyados por varios Estados africanos, pero también a una expresión de las palancas limitadas de la UE y la presidencia brasileña.

Adopción del Plan de Acción de Género de Belém

El plan refuerza en particular el papel de las mujeres indígenas y rurales, así como el de las de ascendencia africana, en la política climática.

Entre otras cosas, prevé:

- › aumentar su participación formal en los procesos de toma de decisiones nacionales e internacionales,
- › financiar programas y formaciones específicas de fortalecimiento de capacidades,
- › mejorar el acceso a la financiación climática, la tecnología y la información para las organizaciones de mujeres, y
- › anclar la recopilación de datos específicos de género en la planificación y el monitoreo climático.

De este modo, el plan vincula la igualdad de género con cuestiones de poder, derechos y acceso a recursos, y fortalece a aquellos grupos que están en el centro de los riesgos climáticos, pero a menudo al margen de los procesos de toma de decisiones.

Progreso y oportunidad perdida: clasificación de los resultados

En general, el paquete de Belém es visto por muchos actores como una mezcla de avances incrementales importantes y oportunidades perdidas. El progreso en financiación climática, transición justa, adaptación e igualdad de género es innegable. El fortalecimiento estructural de los derechos indígenas y la nueva atención a los asuntos del comercio internacional también marcan pasos relevantes en el desarrollo. Cabe destacar que el limitado progreso diplomático en el proceso formal de negociación contrastó con una movilización social excepcionalmente fuerte.

En Belém, varios científicos criticaron la falta de acuerdo sobre una vía clara de salida global de los combustibles fósiles. En una carta abierta difundida en la zona azul, describieron la eliminación de formulaciones concretas sobre combustibles fósiles y deforestación del texto final como una "traición a la ciencia". Un proceso de hoja de ruta no debe diseñarse como un formato de discusión flexible, sino que debe definir hitos e instrumentos vinculantes. Al mismo tiempo, la COP30 tampoco cumplió las expectativas de muchos Estados, ciudades, empresas y grupos de la sociedad civil que esperaban una hoja de ruta clara para la eliminación progresiva de los fósiles y los objetivos vinculantes de adaptación.

Especialmente en lo que respecta a la rapidez de la transformación necesaria, muchas voces académicas declararon que la intención decidida en la COP30 de triplicar la financiación de la adaptación para 2035 era "importante pero insuficiente", ya que sigue siendo vaga, y se han pospuesto las preguntas clave: quién paga cuánto por qué canales.

Las razones de la falta de ambición son múltiples:

- › la ausencia de funcionarios del gobierno estadounidense como palanca clave en la diplomacia,
- › la presencia de un frente fuerte y coordinado de productores y exportadores de combustibles fósiles,
- › las limitaciones políticas internas y las preocupaciones económicas de muchos países,

- › el creciente peso de los lobbies fósiles y agrícolas en el proceso de negociación, y
- › la complejidad estructural de proteger cada formulación frente a un posible veto en un sistema de consenso.

En este contexto, Belém parece a muchos observadores un reflejo de los "límites del multilateralismo". La COP sigue siendo capaz de actuar, pero no está alcanzando el ritmo necesario que sugieren los hallazgos científicos.

El acto de equilibrio de Brasil

Brasil actuó en Belém en un doble papel: como anfitrión y facilitador de procesos, pero también como un Estado movido por intereses con su propia agenda fósil y agrícola. El gobierno estableció acentos visibles, por ejemplo, a través del BAM, el TFFF, las hojas de ruta y la fuerte integración de perspectivas indígenas. Durante las negociaciones, Brasil intentó repetidamente mediar entre países industrializados y países en desarrollo.

Al mismo tiempo, la ambivalencia de la política brasileña, la retórica internacional ambiciosa combinada con la apertura de nuevos frentes de combustibles fósiles, fue recibida con críticas. Esto limitó la credibilidad de Brasil en disputas con los productores tradicionales de combustibles fósiles.

Las razones de la falta de aumento de ambición son múltiples. Durante el resto de su presidencia de la COP, Brasil tendrá que trabajar en dos áreas:

1. El desarrollo de las hojas de ruta para la eliminación progresiva de los combustibles fósiles y el fin de la deforestación;
2. La agrupación de las iniciativas expuestas en el BAM (Plan de Acción de Género de Belém) y el TFFF, en un hilo narrativo coherente que también tendrá un efecto movilizador para la próxima COP.

La experiencia de Belém sugiere que Brasil necesita invertir más en coaliciones con países africanos y asiáticos para romper las coaliciones de bloqueo de productores de combustibles fósiles, y que la credibilidad de su propia política climática – por ejemplo, en la política petrolera en la desembocadura del Amazonas – se convertirá en la moneda decisiva en futuras negociaciones.

La mayoría de Belém elogió la cobertura de seguimiento en Brasil como una COP "histórica" e "inclusiva", pero al mismo tiempo criticó la limitada calidad de los resultados, en particular, la falta de un plan claro para eliminar progresivamente los combustibles fósiles. El gobierno subrayó su papel en la creación de nuevas herramientas de financiación y gobernanza, presentando la COP30 como prueba del regreso de Brasil a la etapa de la diplomacia climática responsable. Las organizaciones de la sociedad civil, por su parte, pusieron de relieve las contradicciones entre la retórica ambiciosa y las decisiones en los sectores fósil y agrícola.

La influencia limitada de Europa

La UE, a su vez, ha sido un factor clave para prevenir el fracaso. Junto con el Reino Unido, aliados de América Latina y los Estados insulares, impulsó formulaciones más ambiciosas. Al final, al menos defendió el consenso existente en Dubái, pero no logró una nueva calidad de compromiso.

Se pueden extraer varias conclusiones de Belém para la futura política climática de la UE:

- › La UE sigue siendo un referente normativo, pero solo puede alcanzar objetivos ambiciosos si la unidad interna y la construcción de coaliciones externas están entrelazadas.
- › Solo podrá afirmar de forma creíble su papel como "defensora de la ciencia" en las negociaciones si aborda productivamente objetivos políticos internos en conflicto (política industrial, justicia social, competitividad). Los debates sobre la "fatiga climática" y la competitividad moldearán la forma del Pacto Verde Europeo y del Pacto Industrial Limpio *que lo complementará* en los próximos años.
- › La UE debe fortalecer su papel como constructor de puentes hacia el llamado Sur Global y fundamentar su diplomacia climática con ofertas – especialmente en cuestiones de financiación climática, cooperación tecnológica y adaptación – para reforzar la confianza en su liderazgo y evitar que productores de combustibles fósiles y partes de economías emergentes formen coaliciones conjuntas de bloqueo.
- › Finalmente, Belém muestra que la UE debe ajustar de forma realista sus expectativas respecto al formato de la COP y, en paralelo, avanzar en coaliciones más pequeñas y específicas ("clubes") sin sustituir los procesos de la ONU.

En los medios europeos prevaleció una valoración sobria y en parte desilusionada. Los informes a menudo caracterizaban el resultado como un "compromiso apenas aceptable" que evitaba un estancamiento total pero no cumplía los requisitos del límite de 1,5 grados. Desde el punto de vista de la UE, se ha enfatizado positivamente que los elementos centrales del Acuerdo de París – como el papel de la ciencia, la necesidad de aumentar la financiación climática y el reconocimiento de los derechos indígenas – han sido confirmados y ampliados. Al mismo tiempo, los observadores criticaron la falta de compromiso con la eliminación progresiva de los fósiles y la vaguedad de muchos compromisos.

Conclusiones: Belém y los límites del multilateralismo

El resultado de la COP30 es ambivalente: desde una perspectiva científica, está muy por debajo de lo que se requiere. El historiador Luiz Marques recordó que, a pesar de que ya se celebran 30 COP, la concentración de CO₂ en la atmósfera sigue aumentando: de un crecimiento anual de 1,5 ppm (partes por millón) desde 1991 a 3,7 ppm en 2024. Esto se considera un cambio drásticamente rápido y una clara indicación del fracaso de la gobernanza global actual para reducir adecuadamente las emisiones.

Al mismo tiempo, la COP30 trajo avances importantes, especialmente en cuestiones de democratización y la implicación de grupos sociales. Fue una de las COP más participativas de la historia, con una fuerte presencia de comunidades indígenas, jóvenes, movimientos sociales y organizaciones locales. Belém puso a prueba el multilateralismo en una fase de graves tensiones geopolíticas y demostró que la agencia colectiva sigue existiendo, aunque limitada.

Si el formato de la COP sigue vigente es una cuestión abierta. Belém deja claro que las negociaciones de la COP por sí solas no serán suficientes para impulsar la transformación al ritmo necesario. Al mismo tiempo, el formato sigue siendo un lugar importante para establecer marcos de referencia comunes, estándares mínimos y transparencia, y para hacer visible la movilización social.

Brasil y la UE tendrán un papel clave en los próximos meses para extraer lecciones políticas de las experiencias de Belém para:

- › **Brasil** utilizando su presidencia para traducir hojas de ruta en propuestas concretas que puedan obtener la mayoría y forjar coaliciones para una eliminación socialmente equilibrada de los fósiles;
- › **la UE** estabilizando su política climática interna, fortaleciendo su capacidad global para actuar y tomando en serio su papel como agente puente hacia el llamado Sur Global.

Los próximos años mostrarán si la COP30 será recordada como un punto de inflexión hacia una gobernanza climática más inclusiva socialmente, pero también más eficaz, o como una oportunidad perdida. En cualquier caso, Belém ha hecho visibles los límites del multilateralismo y, al mismo tiempo, ha señalado opciones para desplazarlos.

Fuentes

Todos los enlaces actualizados a diciembre de 2025:

ONU Brasil – Declaração de António Guterres

<https://brasil.un.org/pt-br/292230-guterres-neste-momento-de-crise-na%C3%A7%C3%B5es-unidas-nunca-foram-t%C3%A3o-essenciais>

Ministério do Meio Ambiente e Mudança do Clima – Fundo Florestas Tropicais para Sempre (TFFF)

<https://www.gov.br/mma/pt-br/assuntos/noticias/governo-lanca-fundo-florestas-tropicais-para-sempre>

Governo Federal – Sínteses, discursos e materiais da COP30

<https://www.gov.br/pt-br/noticias/cop-30>

POLITICO – Cómo la UE desterró a sus demonios climáticos y salvó un débil acuerdo de la COP30

<https://www.politico.eu/article/eu-climate-negotiation-cop30-brazil-belém>

POLITICO – ¿Trato o 'meh'? La cumbre climática termina con una nota desanimada

<https://www.politico.eu/article/united-nations-cop30-climate-summit-belém>

POLITICO – Los países de la UE acuerdan un objetivo y meta climática debilitada para 2040 para la COP30

<https://www.politico.eu/article/eu-weakened-2040-climate-goal-cop30>

POLITICO – Ministros de la UE están a punto de llegar a un acuerdo para diluir el objetivo climático para 2040

<https://www.politico.eu/article/eu-environment-ministers-2040-climate-target>

The Guardian – 'Los gigantes de los combustibles fósiles finalmente en el punto de mira': la COP30

evita el fracaso total con un acuerdo desesperado <https://www.theguardian.com/environment/2025/nov/25/fossil-fuel-giants-finally-in-the-crosshairs-cop30-avoids-total-failure-with-last-ditch-deal>

ODI – COP30: ¿Cuál es el veredicto?

<https://odi.org/en/insights/cop30-whats-the-verdict>

Comisión Europea – UE logra un acuerdo sobre una respuesta global para mantener vivos los 1,5°C

https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_25_6211

Observatório do Clima – Número de lobistas fósseis na COP30 supera delegações de todos los países, exceto Brasil

<https://oc.eco.br/numero-de-lobistas-fosseis-na-cop30>

INESC – COP30 termina com resultado abaixo do necessario

<https://www.inesc.org.br/cop30-resultado-abaixo-do-necessario>

Escola Politécnica de Salud Joaquim Venâncio – "As COPs são um fracasso retumbante"

<https://www.epsjv.fiocruz.br/noticias/cop30-entrevista>

BBC News Brasil – COP30: os quatro pontos que definiram a conferência do clima

<https://www.bbc.com/portuguese/articles/cy7261zxrejo>

SUMAÚMA – Como fue o último día da COP30

<https://sumauma.com/cop30-ultimo-dia>

Folha de S. Paulo – COP30 registra 56 mil inscritos, 10 mil a menos que 2024

<https://www1.folha.uol.com.br/ambiente/2025/11/cop30-registra-56-mil-inscritos.shtml>

O Globo – Brasil busca protagonismo, mas COP30 termina sem grandes avanços

<https://oglobo.globo.com/brasil/meio-ambiente/noticia/2025/11/brasil-protagonismo-cop30-poucos-avancos.ghtml>

Valor Econômico – Sector do agronegócio comemora avanços na pauta de uso do solo

<https://valor.globo.com/brasil/noticia/2025/11/21/agronegocio-cop30.ghtml>

Estadão – COP30 frustra expectativas sobre saída dos combustíveis fósseis

<https://www.estadao.com.br/sustentabilidade/cop30-frustra-expectativas>

Der Spiegel – La UE recibe resultados dispares tras la dura COP30 en Belém

<https://www.spiegel.de/wissenschaft/mensch/cop30-eu-gemischte-bilanz>

Frankfurter Allgemeine Zeitung – Por qué Belém no se convirtió en un punto de inflexión

<https://www.faz.net/aktuell/politik/ausland/cop30-bewertung-der-eu>

Deutsche Welle – COP30: Entre el progreso y la decepción

<https://www.dw.com/de/cop30-zwischen-fortschritt-und-entt%C3%A4uschung/a-70891234>

Le Monde – La COP30 tourne court malgré une mobilisation inédite

<https://www.lemonde.fr/planete/article/2025/11/23/cop30-bilan>

Euractiv – La UE reclama liderar pero lucha por asegurar su ambición en la COP30

<https://www.euractiv.com/section/climate-environment/news/eu-at-cop30-ambition>

Proyecto Global de Carbono – Presupuesto Global de Carbono 2024

<https://globalcarbonproject.org/carbonbudget>

IPCC AR6 – Informe de síntesis

<https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr>

Panel de Brasil sobre Cambio Climático – Riesgos emergentes para la cuenca amazónica

<https://www.pbmc.coppe.ufrj.br/en>

Impreso

Los autores

Maximilian Hedrich dirige la oficina de KAS en Brasil, con sede en Río de Janeiro.

Anuska Soares es coordinadora de proyectos en la oficina de KAS en Brasil.

Nicole Linsenbold es la directora de programa del programa regional "Diálogo Multinacional para el Desarrollo" con sede en Bruselas.

Konrad-Adenauer-Stiftung e. V.

Coordinación de la serie de publicaciones:

Gisela Elsner

Responsable de Políticas Medioambientales, Climáticas y de Sostenibilidad

División de Recursos Globales y Sostenibilidad

Departamento de Análisis y Consultoría

gisela.elsner@kas.de

T +49 30 / 26 996-3759

Editorial: Konrad-Adenauer-Stiftung e. V.

Diseño: yellow too Pasiak & Horntrich GbR

Producido con apoyo financiero de la República Federal de Alemania.

Esta publicación de la Konrad-Adenauer-Stiftung e. V. es únicamente con fines informativos. No puede ser utilizado por partidos ni por activistas o colaboradores electorales con fines publicitarios. Esto se aplica al Bundestag, a las elecciones estatales y locales, así como a las elecciones al Parlamento Europeo.



El texto de esta obra está licenciado bajo los términos de "Creative Commons Attribution-Share Alike 4.0 international", CC BY-SA 4.0 (disponible en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode.de>)